

Alejo Vidal Quadras

“Las tres burbujas y la salida de la crisis”

“**N**o se puede salir de la crisis si no se conoce el origen”, dijo Vidal Quadras en la conferencia que pronunció dentro del Foro de Opinión del Casino de Madrid, y añadió que “la crisis no se produce por la falta de regulación o por los vicios de un capitalismo voraz e incontrolado. La frase de que la política se ha de imponer a los mercados revela prejuicios ideológicos e ignorancia. Lo que ha sucedido, tanto en España como a nivel global, es exactamente lo contrario: los problemas los ha creado el exceso de intervencionismo de los políticos sobre la economía. No ha sido la falta de control y regulación la que nos ha arrastrado a la catástrofe, sino la continua, intensa y desacertada interferencia de los poderes públicos en el funcionamiento de los mercados”.

Vidal Quadras, cuya presentación realizó la Vocal de la Junta Directiva del Casino, Concepción García-Polledo, explicó que “las tres burbujas son la financiera, la inmobiliaria y la estatal. Los mercados no son los culpables, son las víctimas”. Eso se puede comprobar al anali-



zar los diferentes mercados, el laboral, el fiscal, el de pensiones, “y ver qué pasa al alterar su tendencia natural”.

En otro momento el conferenciante aseguró que “un país tan endeudado no superará la crisis con una receta mágica que la solucione. Los que así lo dicen son unos cantamañanas”.



“No ha sido la falta de control y regulación la que nos ha arrastrado a la catástrofe, sino la continua, intensa y desacertada interferencia de los poderes públicos en el funcionamiento de los mercados”.

“Tampoco saldremos si no aceptamos que lo que tenemos vale menos. Sólo se puede salir si reducimos costes y aumentamos el rendimiento y eso lo digo aquí el día 11 de abril”.

Para Quadras, “los errores morales se deben solucionar en los Tribunales”. Para salir adelante es necesario abandonar las viejas ideas que ya no sirven. Profundizando en esta visión, realizó un análisis de la causa última de la crisis: “Los errores morales son consecuencia de los errores intelectuales y aparte de llevar ante los tribunales a los que se aprovecharon indebidamente del clima de euforia creado por la aparente bonanza del período 2000-2007, hemos de abandonar el marco conceptual y normativo erróneo que nos condujo durante aquella etapa a desequilibrios de enorme magnitud. Sin un cambio en las ideas, no habrá cambios en las leyes y en las actitudes”.

En relación al tema central de la conferencia, las tres burbujas, la primera trajo la segunda y ésta la tercera. “Juntas hacen la tormenta perfecta.”

Seguidamente analizó cada una de ellas. En el caso de las inmobiliarias, los bancos y cajas daban créditos bajos a largo plazo. “Era como ir por el mundo sentado sobre una bomba”. Como ejemplo, la CAM tenía el 98 por ciento de sus créditos a largo plazo. Con la crisis el precio debería caer un 50 por ciento y sólo lo ha hecho un 20.

“España es muy poco atractiva para los inversores ni en el aspecto laboral ni el energético. A los empresarios se les pone todo muy difícil, con más trabas para iniciar un negocio que en Yemen o en Nigeria. Se necesita un mínimo de un mes y mil euros para crear una empresa.

Además, España tiene la clase más corrupta de toda Europa, con la fiscalidad más agresiva, con el puesto número 164 de todo el mundo.”

Para el orador, “El actual gobierno actúa de forma lenta”. Son necesarias dos cosas: libertad de mercado y ahorro.

En otro momento aseguró que “el dinero es algo muy serio y hay que ponerlo en manos de gente que sabe, y se lo dice un catalán”.

Es importante diferenciar los gastos puntuales de los fijos. No es lo mismo invertir en unas vacaciones de verano, que es algo que se hace una vez, que contratar a 10 personas, que van a suponer un gasto constante. Es necesario corregir el sector público y el gobierno actual no reestructura el Estado.

Llegados a este punto y ante este panorama, ¿qué se puede hacer para volver al camino? La respuesta que aporta el ponente es “pinchar las tres burbujas”. La inmobiliaria no les interesa, porque para ello tendrían que bajar los precios y tendríamos que aceptar que nuestro piso no valía 600 mil euros. Hay que volver a lo sensato y a lo honrado. Como ejemplo tenemos a Finlandia, Dinamarca y Estonia. Su cultura, su civismo, su moral. Hay que liberalizar los mercados. Hay que gobernar con prudencia pero no con miedo. Actuar sin complejos. Los 90 mil millones de déficit es posible bajarlo si se actúa en determinados sectores del gasto público, sanidad, pensiones, inversiones, paro, costes laborales...

El eurodiputado del PP terminó su intervención en el Casino de Madrid diciendo que “No estamos ante una crisis del capitalismo, sino ante un desastre de enormes proporciones provocado por el intervencionismo estatal en el mercado de la moneda y el crédito. Ante nosotros se abren dos caminos, el de la austeridad pública y la liberalización privada de los mercados o el de seguir con el gasto público y el intervencionismo. El primero beneficia a la sociedad, el segundo a la casta política y a los partidos, sindicatos y buscadores de rentas. El Gobierno del PP ha continuado de hecho las políticas de su predecesor socialista con leves diferencias. Se niega a reformar el Estado, se resiste a la liberalización de los mercados y gana tiempo con inyecciones de liquidez del BCE y ayudas directas europeas y del Tesoro español a la banca, a la vez que agita ante Bruselas la amenaza de la voladura del euro. Pan para hoy y hambre para mañana. Si no llevamos a cabo reformas efectivas y radicales, estamos condenados a la quiebra, a la salida de la Unión Monetaria y a la devaluación”.

“Los deberes hay que hacerlos hoy”, dijo.

